

San. 2 de octubre de 1846.

Señor Juan. Co. Casiano de Betanegui.

Estimado Amigo y Sr. Tengo el gusto de escribirte
a tu última apreciable de 3 de Junio que he recibido quasi al
mismo tiempo que otras correspond. A que alcanzan al 3 de
Agosto. Tu omisión fue hacer de nuevo carta mía a que
informar por no haberla escrito por el último Piquito, pero
espero que sea tan que la hubras llegado después haber
podido explicar la interrupción de mis comunicaciones.
Los Compromisos, lecturas y disgustos domésticos, sumieron
a olvidos de modo que perdí mi ánimo en un con-
ficto que no me es fácil explicar, esto se lo he sentido
explicar mi mediamente. Seguía en la sequía que
clamaban una atención inmediata y equitativa con aspi-
raba muy serena. El plan de Operación, con que hemos
ido actuando, urdido de un modo tan cuidadoso y magina-
velo, me ha hecho hacer alguna vez la boca, y me-
morar que no exagero en decirte que, a pesar de
estar quasi sumida la tormenta, la maldita idea
de la iniqua alianza que la fragua, me persigue día
y noche. Es preciso concluir que la diplomacia in-
glesa que en esta ocasión no ha comido alma prohi-
bida, ha triunfado grandemente de esta Nación, ren-
diéndola a su Cetro, y haciéndola instrumento ciego
de su enojo andecimiento. A nada menos tendia el
plan de este Lord Aberdeen el devoto Perretoriano,
que la oportuna evolucion ^{en} del Gobierno de Apelar a la

Existencia y la gallardía con que nuestros Paisanos han sacado
respuesta al llamamiento, lo ha hecho olvidar. Desde que ya
ni capellan a las personas nobles de la tierra para
defenderla del ultraje y la perfidia, y que este solo se
leguía con empeño y perseverancia por serenamente
del toraje me dedicaba que no salírimos de esta
lucha con mayor honor que de la pasada. Pero cuando
ocurrió su segunda el temblote de Oblique, la fructu-
tura adquirió un grado de gravi. Costumbres. Tengo el
orgullo de haber salido no mal profeta cuando predije
a alguno de estos S. E. que se enganarían mucho en creer
que el negocio de que se trataba se terminaría en una
semana como muchos o mas bien todo lo contrario. En
horla a tota cortada para algún tiempo, y muchísimas
caluzas temían que empujase antes que se acabase la
fiesta.

La obra muy difícil para mí en esta
parte del mundo ha sido intervenir la Varnas (sección
dominante de esta Nación) haciéndoles ver que habían
trabajaudo como peces en el agua y el camino a la ambli-
cia de la Nación que atentamente. Desde
que se empezaron a asperir de este, si bien no han
contado la paternidad, por que esto sería hacer come-
nido del mundo, se han retirado de la tentación, han
guardado silencio, y cesado de extrañar la opinión
pública.

De los Paisanos aquí no tengo que
quitarle uno de quien más celebra haberse espasado
que se comience. Del indio escandaloso que lo ha hecho.
Este y el S. Frank y la Charcuta de su hijo
mayor que, tantas distinciones, han merecido a la

Casa del Sr. Gobernador. Obtenida, los sumos de interese
 que recibieran vivir de esa y otras cosas, por efecto del bloqueo
 y de la escasez del Gobierno entrado a Montevideo que, por
 motivo de la guerra lo que no corrataba, hacia imposible
 su suadacion, han sentido los efectos de este estado de cosas
 y como si el Gobierno de Buenos Ayres fuese la causa, se
 han imputado las consecuencias del mundo muy descomulgado
 y absurdo, de hombre (hablando del Sr.) por su torquedad
 no comprometi a otros, sino espone a recibir la misma a la
 es lo muy que han dicho no en secreto a uno que era
 amigo de la causa, sino a 950 y delante de
 otros, diez y doce personas. Sr. Alguacil de papel no me
 bastaria para relatar todo lo que han hecho y dicho a
 este respecto. Por mi parte he descartado de mi casa
 como he de decir por que el tal sujeto es un truan
 consumado y su hija mayor una charachula embrolla-
 -esta lleva de plato en la cabeza. La charachula que han
 tenido con el Almirante Dupont cuya familia le ha
 sido y es la enemiga, ha sido impropia. En fin me
 pone a mal humor hablar de esto, espero que todo
 lo dicho, para que si llega a hacerse publico como y
 muy que probable suceda que no sea por mi tormento
 que mi S. S. de Montevideo lleva este disgusto. Mucho he
 aqui con Descartes, Bayes, y mi tercio de Yorro de
 suerte de mi S. S. de Montevideo, ya le habian hecho los
 espaldas.

Entre los juicios que se hallan aqui muchos
 de ellos no imputaban con el Gobierno pero querian
 que fuesen los otros y despus, los S. S. de Montevideo,
 -los, lo cierto y que muy han estado de afilar a la

un disimulo y otras muy grande una conducta decente y cir-
cumpecta. Lo que ^{no} debe disminuir el numero de amigos
sino disminuirlo en quanto sea posible, procura condonar
un de ellos que desaparegan las desconfianzas y recelos que
pudiera inspirarles, la idea de que son mirados con des-
confianza y desconfianza. Hasta ahora no tengo motivo para des-
confiar de esta conducta en favor de la que podría estar
may. De una Compañía

Quanto siento que los encargos de mi
Parquiala que dep. tengo en el Navar. Am. de Salvi de
crequi a mediados de Junio estan todavia en el Puerto
aguardando. Porque desde Puerto de Salvi, el que esta comen-
zando para el 2 de este mes mucho que salga hasta
no recibir noticia de la Conclusion definitiva del negocio.
A todo esto ha tenido muy a mi favor, en las diligencias
inesperables de un estado de cosas como el que tenemos
de Puerto, pero a nadie tanto como los que han pasado
en la vida, y con las fatigas y trabajos de la guerra.

Quanto siento a los hijos de la
Madre y hermanos, con un susto de cosas a la Persona
y al Sr. D. Felipe y hasta otra Person

Quanto de mi. Aff. suplico Servidor

Alm. de mi. Aff. suplico Servidor

Estoy el
mismo